

La conservación del español en los Estados Unidos

The conservation of Spanish language in the United States of America

Alfredo Ardila

*Florida International University (FIU, Miami)
y Correspondiente de la ANLE*

Resumen

Generalmente se considera que el español en los Estados Unidos desaparece luego de 2-3 generaciones. Se proponen algunas causas de esta rápida desaparición: (1) Como usualmente se observa en poblaciones migrantes, hay una pérdida progresiva del español en los inmigrantes hispanohablantes; (2) la escolarización se lleva a cabo predominantemente en inglés; (3) en los medios de comunicación se utiliza poco el español; (4) en tanto que el inglés se considera como la lengua de la ciencia, la política, etc., el español se percibe como la lengua de un grupo particular de inmigrantes; (5) los hispanohablantes representan un grupo muy heterogéneo y frecuentemente se identifican más con su grupo nacional específico, que con el grupo supranacional conocido como “Hispanos” o “Latinos”; (6) los conflictos culturales aparecen generalmente en la segunda generación, que es bicultural y bilingüe; este conflicto usualmente se resuelve en la tercera generación seleccionando la cultura norteamericana como su cultura y el inglés como su lengua; (7) la situación de “no documentados” de muchos hispanos se asocia con un intento por evitar el español, particularmente en los niños. Se proponen algunas estrategias que podrían contribuir a la conservación del español. Primero, el bilingüismo en realidad representa la alternativa óptima para los hispanos; esta es exactamente la sugerencia de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE). Segundo, se propone apoyar y fortalecer la educación bilingüe. Finalmente, se enfatiza que el español es una lengua nacional en los Estados Unidos pero que infortunadamente ha existido cierta resistencia a aceptar explícitamente que Estados Unidos es realmente un país parcialmente latinoamericano y con un origen parcial hispano.

Recibió el grado de psicólogo en la Universidad Nacional de Colombia en 1969, y obtuvo su doctorado en neuropsicología en 1976 en la Universidad Estatal de Moscú. Sus principales áreas de interés son: organización cerebral del lenguaje, bilingüismo y evolución de la cognición humana. Ha sido profesor en diferentes países, incluyendo Colombia, México, España, Ecuador, Paraguay, Perú, Rusia, Serbia, Chile, Venezuela, y los Estados Unidos. Actualmente es profesor en la Universidad Internacional de la Florida, en Miami, Estados Unidos. Ha publicado cerca de 400 artículos y capítulos de libros, y es autor o coautor de cerca de 30 libros en neurociencias cognitivas y áreas relacionadas. Ha sido presidente de diferentes asociaciones profesionales y actualmente es editor de la revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias.

C.e: ardilaa@fiu.edu

Palabras clave

Desaparición del español, educación bilingüe, hispanos, bilingüismo, lengua nacional

Abstract

It is generally accepted that Spanish language in the United States disappears after 2-3 generations. Some reasons for this relatively rapid loss are proposed: (1) as usually observed in migrant populations, there is a progressive attrition of Spanish language in Hispanic immigrants; (2) schooling is provided mostly in English to Hispanic children; (3) mass media are limited in Spanish language; (4) while English is regarded as the language for science, politics, etc., Spanish is perceived as the language of a particular group of immigrants; (5) Spanish speakers represent a very heterogeneous population, and frequently the identification is with the specific national group but not with that supra-national group generally known as “Hispanics” or “Latinos”; (6) Cultural conflict appears in the second generation that is bicultural and bilingual; this conflict is usually solved in the third generation by selecting the American culture and the English language; (7) the status of “undocumented” that results in an attempt to avoid the Spanish language, particularly in the immigrants’ children. It is proposed that some strategies could contribute to the maintenance of Spanish. First, bilingualism indeed represents the optimal alternative for Hispanics; this is exactly the suggestion of the North American Academy of the Spanish Language (ANLE). Second, two-way bilingual education must be supported and strengthened. Further, it is emphasized that Spanish is a national language in the United States, but unfortunately, there has been a certain resistance to accepting that the United States is indeed a partially-Latin American country with considerable Hispanic origins.

Keywords

Spanish attrition, bilingual education, Hispanics, bilingualism, national language

Introducción

Los Estados Unidos son hoy en día el segundo país del mundo (luego de México) con un mayor número de hispanohablantes (cerca de 50 millones). Sin embargo, Nuevo México es el único estado continental en el cual el español se reconoce como lengua oficial. Aun en una ciudad como Miami, en la cual el 62.5% de la población es hispana (U.S. Census Bureau. State and County QuickFacts), el español no es una lengua oficial, lo cual es una evidente contradicción: es difícil entender cómo la lengua hablada por la mayoría de la población en una ciudad (o región, o estado, o país), no sea lengua oficial en esa ciudad (o región, o estado, o país). Esto sugiere una relación asimétrica y francamente desigual entre el español y el inglés.

Esta relación asimétrica lleva a que el español se perciba como la lengua de un grupo de inmigrantes, pero no como una lengua nacional en los Estados Unidos. Por ser una lengua de inmigrantes, su desaparición representa entonces un fenómeno lingüístico natural.

Usualmente se acepta que el español se conserva en la primera generación de inmigrantes pero desaparece luego de dos o tres generaciones (Pease-Alvarez Lucinda 1993). Esto ha llevado a suponer que el español se mantiene únicamente gracias al flujo permanente de inmigrantes hispanohablantes, muy especialmente mexicanos. Sin embargo, el español ha presentado y se espera que en el futuro continúe presentando, un crecimiento constante en los Estados Unidos, como se observa en la Tabla 1. Para el año 2050 se anticipa que los hispanos representarán cerca del 22.5% de la población de los Estados Unidos.

Tabla 1

Año	Población EE.UU. (en millones)	Número de hispanos (en millones)	Porcentaje
1970	203.2	9.5	4.7
1980	226.5	14.5	6.4
1990	248.7	22.3	9.0
2000	281.4	35.3	12.5
2010	308.7	47.8	15.5

*Población total de los Estados Unidos durante los últimos 40 años, y número y porcentaje de hispanos
(Adaptado de Gibson, Campbell y Kay Jung).*

A pesar de que se acepta que el español desaparecerá (como otras lenguas) luego de dos o tres generaciones, existe sin embargo una gran variabilidad en su conservación. Por ejemplo, en Texas hay grupos poblacionales que han mantenido el español desde cuando este estado era parte de México; y se ha visto que muchos emigrantes latinos mantienen el dominio del español aun después de 50 años (Bahrck 1994).

Esta desaparición relativamente rápida de la lengua (dos-tres generaciones), a pesar de representar un porcentaje alto de la población (15.5%; cerca de 50 millones de personas; U.S. Census Bureau. The 2011 Statistical Abstract) y en algunos sitios (como Miami) de ser la lengua mayoritaria, sugiere la existencia de algunos factores que afectan significativamente la conservación y transmisión del español.

Hay que subrayar que ser hispano (o latino) no es sinónimo de hablar español. Según las estadísticas (Junio 2011), se considera que cerca del 80% de los hispanos de los Estados Unidos hablan español en su casa (U.S. Census Bureau. The 2011 Statistical Abstract), lo cual hace suponer que es su lengua dominante; y más del 90% de los hispanos tiene al menos un conocimiento básico del español. Es decir, para cerca de 40 millones de personas en los Estados Unidos el español es la lengua dominante. Y al menos otros cinco

millones más tienen un conocimiento básico del español. Hay además un grupo extenso de personas de origen no hispano que hablan el español como segunda lengua, porque lo han estudiado en la escuela o han viajado fuera del país; desafortunadamente, no parecen existir estadísticas suficientemente confiables sobre la cantidad de este último grupo de hispanohablantes.

Esta situación contrasta con la conservación en el mundo de otras lenguas socialmente minoritarias, como es el romaní (lengua del pueblo Rom-gitano), que ha sobrevivido (naturalmente con variaciones y dialectos) a lo largo de 1.000 años, lo que equivale a unas 35 generaciones. O el judeoespañol o ladino (Wikipedya, la ansiklopedya líbera. Lingua djudeo-espanyola) mantenido por la comunidad judía que salió de España en 1492; o sea, durante aproximadamente 17 generaciones. El judeoespañol se mantuvo claramente hasta la Segunda Guerra Mundial y luego ha tendido a desaparecer.

En este artículo se analizan algunas de las posibles causas de la desaparición relativamente rápida del español entre los descendientes de inmigrantes en los Estados Unidos, y se sugieren algunas estrategias que podrían utilizarse para que el español se conserve y se transmita a las nuevas generaciones.

Se supone que al menos los siguientes factores pueden contribuir a la pérdida del español:

- El deterioro progresivo del español en la generación de inmigrantes.
- La escolarización en inglés.
- La limitación de los medios de comunicación en español.
- El prestigio social del inglés frente al español.
- La falta de identificación de los hispanohablantes como un grupo único.

- La asimilación de los valores culturales anglosajones.

- La situación indocumentada o casi-indocumentada de un grupo significativo de hispanohablantes.

El deterioro progresivo del español en la generación de inmigrantes

Es frecuente entre los emigrantes en distintas regiones del mundo observar una pérdida progresiva de la primera lengua (L1). A medida que los emigrantes aprenden la nueva lengua del país receptor (L2) y la utilizan en forma continua dentro de la vida diaria, algunos aspectos de L1 (como es el léxico) comienzan a deteriorarse y/o a verse afectados por L2. Se ha propuesto que esta pérdida se relaciona con dos factores: (1) la presencia y desarrollo de un segundo sistema lingüístico (L2); y (2) el uso menor de L1 (Ecke 2004; Schmid & Köpke 2007), ya que en una proporción importante del tiempo la comunicación se lleva a cabo en L2 en vez de L1.

Ciertos aspectos de la lengua son más sensibles y evidentes en su pérdida, como son el acceso léxico y la representación léxica (Schmid & Köpke 2008); en tanto que otros aspectos, como son la gramática y la fonología son más resistentes al contacto con otra lengua (Schmid, 2009). Sin embargo, luego de años de uso extendido de L2 y uso limitado de L1 también se pueden hallar efectos en la gramática (por ejemplo, algunos defectos en la comprensión de gramática compleja; Ardila *et al.* 2000) y la fonología, como es evidente en español muy especialmente en el fonema alveolar vibrante múltiple /R/).

Diversos autores han estudiado el deterioro del español entre los inmigrantes latinos en los Estados Unidos (Cuza 2010; Dussias 2004; Ramírez 2003; Silva-Corvalán, 1986, 1991, 1994). En ocasiones, estas personas desarrollan una

lengua parcialmente híbrida, usualmente llamada espanglish (Ardila 2005; Betti 2008).

A continuación se presentan algunos ejemplos. Cuza (2010) estudió los cambios en el uso del tiempo presente en inmigrantes hispanohablantes y encontró un incremento de las formas progresivas bajo la influencia del inglés. Dussias (2004) encontró cambios en las estrategias gramaticales utilizadas por hispanohablantes como resultado de la influencia del inglés. Ramírez (2003) halló una correlación evidente entre los años vividos en un país extranjero y el grado de cambio en L1; con el paso de los años los hispanohablantes comienzan a cambiar la semántica de muchas palabras como consecuencia de las similitudes existentes con las palabras en L2. Silva-Corvalán (1986, 1991, 1994) ha analizado diversos aspectos, incluyendo el proceso de simplificación morfológica del español por su contacto con el inglés, cambios en la estructura gramatical y organización léxica, y cambios semánticos.

Podemos concluir que el español hablado en los Estados Unidos progresivamente va cambiando bajo la influencia del inglés. El espanglish (o una forma de espanglish) representaría el proceso natural de ese cambio (Ardila 2005).

La escolarización en inglés

Los niños hispanohablantes casi sin excepción se escolarizan en inglés, bien sea en forma total, bien en forma parcial. Aunque en Estados Unidos se acepta y frecuentemente se considera la educación bilingüe como valiosa y positiva, en la realidad el sistema educativo del país juega un papel muy modesto en el fortalecimiento del bilingüismo.

De hecho, existen varios modelos de educación bilingüe:

- *Educación bilingüe transicional*: la educación se llega a cabo en la lengua nativa durante algún tiempo (usualmente no más de tres años) y progresivamente se hace una transición al inglés. Representa la forma más frecuente de educación bilingüe.

- *Educación bilingüe bidireccional*: busca el desarrollo de habilidades lingüísticas en ambas lenguas. Las asignaturas se enseñan en ambas lenguas, e idealmente en este programa debe haber hablantes nativos de ambas lenguas. Se supone que este modelo contribuye significativamente al fortalecimiento no solo de L2 sino también de L1 (Oller y Eilers 2002), y se asocia con un alto rendimiento académico.

Existen además variantes de estas formas básicas de educación bilingüe. Sin embargo, el número de escuelas con una educación bilingüe bidireccional inglés/español (*Bilingual School Organization* [BISO]): el 60% de la instrucción se imparte en inglés y el 40% en español) es muy limitado. En Miami, a pesar de que el 62% de los niños tienen un origen hispano, sólo existen 11 escuelas elementales bilingües (sobre un total de 197 escuelas elementales, equivalente al 5.6%, M-DCPS)¹. Existen además algunas escuelas en las que se enfatiza el estudio del español dirigidas a hablantes nativos, o como segunda lengua; y programas internacionales de estudio realizados en colaboración con con países hispanos, pero que no corresponden realmente a una educación bilingüe bidireccional. Prácticamente, no existen escuelas medias y superiores con un modelo bilingüe bidireccional. Y si se considera que el sistema de educación pública del condado Miami-Dade tiene 410 instituciones educativas en total (escuelas elementales, escuelas medias,

¹ Miami-Dade County Public Schools

centros K-8, escuelas superiores, escuelas chárter, escuelas vocacionales, escuelas alternativas y centro de educación especial) el porcentaje de instituciones educativas bilingües sería de sólo el 2.7%

Más aun, en tales escuelas bidireccionales de ninguna manera las dos lenguas se encuentran en condiciones de igualdad. El autor de este artículo tiene conocimiento directo de una de estas escuelas bilingües en Miami (*Marjory Stoneman Douglas Elementary School*), situada en una zona (Sweetwater) en la cual los hispanos representan más del 90% de la población general y de los alumnos de la escuela. Se observa que en todas las reuniones y actividad oficiales en esta escuela se utiliza el inglés, aunque ocasionalmente se hace una traducción abreviada al español de alguna información. En todas las situaciones informales (por ejemplo, en la cafetería, en las conversaciones entre profesores y alumnos, en las conversaciones entre los alumnos, etc.) siempre se utiliza el inglés. Es decir, la exposición al inglés y al español no se distribuye en un 50% y un 50%, sino que el uso del inglés claramente predomina sobre el uso del español. A pesar de ser una escuela bilingüe, el inglés representa la lengua de base.

La limitación de los medios de comunicación en español

Los medios de comunicación en español son limitados, aun en una ciudad como Miami, donde aproximadamente el 62% de la población es hispana. De 15 canales de televisión que existen en la ciudad sólo cuatro de ellos transmiten en español. Mas aun, hay ciertos tipos de programa que generalmente son difíciles de encontrar en la televisión hispana, tales como los programas infantiles y los programas científicos. Esto hace que los niños y jóvenes vean casi exclusivamente televisión en inglés, disminuyendo considerablemente la exposición al español, ya que una persona en los Estados Unidos dedica

aproximadamente 28 horas semanales a ver televisión. Muchas veces los niños criados en hogares hispanohablantes logran --aun antes de entrar a la escuela-- un aprendizaje significativo del inglés a través de la televisión.

Lo mismo es válido para otros medio de comunicación como son la radio y la prensa escrita. En la Florida (con 21% de población hispana) hay 49 periódicos (Wikipedia. *List of Newspapers in the United States*) pero solo cuatro de ellos se publican en español. Más aun, los periódicos publicados en español (exceptuando *El Nuevo Herald*) tienen tirajes muy limitados y frecuentemente solo alcanzan a un subgrupo pequeño de hispanohablantes (por ejemplo, *El Colombiano*).

Los libros en español también son escasos. En Miami existen unas pocas librerías que distribuyen libros en español, y las grandes librerías (como Barnes & Noble) cuentan con secciones (usualmente pequeñas) de libros en español generalmente a precios muy elevados. Teniendo en cuenta que un porcentaje muy alto de hispanos (cercano al 40%) tiene una limitada habilidad de lectura en inglés, insuficiente para leer el periódico, hay que suponer que la población hispana lee poco tanto en español como en inglés

El prestigio social del inglés frente al español

A pesar de que el inglés realmente no es la lengua oficial de los Estados Unidos (Estados Unidos no tiene una lengua oficial) frecuentemente se ha supuesto implícitamente que el inglés es no sólo la lengua nacional sino también uno de los símbolos de los Estados Unidos. En una calcomanía en un automóvil en Miami estaba escrito: "*Welcome to the US. Now Speak English*". Cuando en 2006 se propuso una versión en español del himno de los Estados Unidos, el presidente del momento (George W. Bush) declaró: "El

himno nacional debe cantarse en inglés... un aspecto importante aquí es que no perdamos nuestro espíritu nacional” (“*National anthem should be sung in English. One of the important things here is that we not lose our national soul*”) (FoxNews, Abril 28, 2006) y muchas personas declararon que consideraban francamente ofensivo que el himno nacional se cantara en español. Otra observación: en una ocasión una juez en Texas le ordenó a una madre mexicana que no le hablara a su hija en español, lo cual evidentemente es ridículo (Wikipedia. Marta Laureano. Agosto 29, 1995).

Es decir, hay una identificación directa entre los Estados Unidos y todos sus valores con la lengua inglesa. Todas las cosas importantes en el país se hacen en inglés: la ciencia, la política, el sistema jurídico, etc. Aun en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico (98.2% de la población es hispanohablante) muchas de las funciones más importantes de la vida diaria (como son las historias clínicas en los hospitales) se deben hacer en inglés. En muchos sitios de trabajo (aun en Miami) a los empleados les está prohibido hablar en español.

El español ha tenido sin embargo cierta difusión en medios económicos; por ejemplo, muchos productos comerciales se anuncian en español, y muchas empresas (como los bancos) hacen sus promociones no solo en inglés sino también en español. Pero la motivación de base es simplemente extender su cobertura comercial.

Hay dos factores adicionales que deben ser considerados. Los hispanohablantes, como grupo total, tienen un nivel educacional menor (U.S. Census. Educational Attainment by Race and Hispanic Origin: 1970 to 2009) que otros grupos, y unas entradas económicas más limitadas (U.S. Census Bureau. Income Inequality). En otras palabras, el español es la lengua de un grupo poblacional pobre y con educación limitada, y en consecuencia se asocia con pobreza y poca educación. Esto es naturalmente un factor en contra de la conservación del español, y una razón ulterior de disminución del prestigio del español frente al inglés.

La falta de identificación de los hispanohablantes como un grupo único

Los hispanohablantes representan un grupo relativamente heterogéneo, lo cual ha dificultado que se desarrolle una identidad propia; por ejemplo, un mexicano de Sinaloa no necesariamente siente que tenga mucho en común con un rioplatense; o un boliviano de Cochabamba con un venezolano de Caracas. Hay quizás dos “festividades” hispanas en los Estados Unidos: El Día de la Raza (*Columbus Day*) y el “Día de César Chávez” que se celebra en California como una fiesta estatal; sin embargo, muy pocos hispanos fuera de California saben quién fue César Chávez.

Existen muchísimas organizaciones y asociaciones hispanas locales, pero muy pocas organizaciones a nivel nacional. El “Consejo Nacional de la Raza” (NCLR) podría ser la mayor organización nacional, pero es ante todo una organización mayoritariamente mexicana, centrada en la defensa de los intereses generales de la población hispana pero sin incluir la lengua. El autor de este artículo estuvo afiliado a esta organización durante cerca de 10 años con el único objetivo de conocer su posición frente al uso del español; nunca encontré ninguna mención directa o indirecta que apuntara a la defensa del uso del español; casi toda la información del Consejo Nacional de la Raza está en inglés, aunque presenta algunas noticias y publicaciones en español.

Más aun, algunos hispanos una vez que aceptan los valores propios de la nueva cultura (o en un intento por mostrar que ya son realmente “americanos”) toman posiciones contra los nuevos emigrantes, contra ciertos grupos específicos de emigrantes, y aun contra el uso del español, lo cual implica un elemento significativo de desunión. En algún debate sobre el *English-only*, era sorprendente que uno de los mayores adalides del movimiento *English-only* era un latinoamericano, cuya lengua materna era el español. Y aun ocasionalmente se encuentran hispanohablantes nativos que

alardean de las supuestas ventajas del inglés sobre el español.

Es decir, los hispanohablantes en los Estados Unidos representan una población muy heterogénea, a pesar de que los mexicanos constituyen el grupo mayoritario (cerca del 65%; U.S. Census Bureau. Hispanic Origin by Type). Su heterogeneidad se manifiesta de múltiples maneras: en su manejo del español, en su nivel de asimilación cultural, en variaciones en su cultura de origen, y en su identificación; frecuentemente la identificación existe con relación al grupo nacional (mexicano, colombiano, etc.) pero no con ese grupo supra-nacional y heterogéneo que son los “hispanos”.

La asimilación de los valores culturales anglosajones

A esta relativa ausencia de identificación como grupo (como se anotó, los hispanos se suelen identificar como grupos nacionales: cubanos, mexicanos, colombianos, etc., pero no como grupo único) se añade el interés en integrarse a la cultura cultura de la clase media estadounidense, lo cual suponen, incluye el uso del inglés. La primera generación de emigrantes generalmente tiene pocos conflictos culturales y su identificación con su cultura de origen es evidente; el conflicto surge en la segunda generación (bilingüe y bicultural) y el conflicto se resuelve en la tercera generación optando generalmente por el inglés y la cultura anglosajona, lo que representa una elección socialmente favorable. El interés por convertirse en un norteamericano promedio en ocasiones se observa desde la primera generación, que en algunos casos llega a optar por hablar inglés, y asimilar los valores de la cultura americana (frecuentemente incluyendo aun la religión).

Durante algún tiempo se consideró que la unidad nacional del país dependía en gran parte de la conservación de una cultura unificada; esto

dio origen a lo que se llamó la política del *melting pot* (crisol): sin importar el origen nacional del inmigrante, era necesario asimilar los valores de una cultura nacional unificada. Lo que se suponía que debería ser la cultura nacional unificada era naturalmente la cultura anglosajona con sus valores y estilos de conductas propios, incluyendo la lengua.

Este punto de vista aparentemente cambia a raíz de los movimientos por los derechos civiles de los años 60 y 70 del siglo pasado. La idea de la *melting pot* fue entonces reemplazada por la idea del multiculturalismo. Sin embargo, este multiculturalismo hasta el día de hoy es más un ideal que una realidad y en el país se sigue manteniendo la idea (explícita o implícitamente) de una cultura unificada y una lengua única. Este punto de vista se ilustra claramente en el popular libro *Who Are We? The Challenges to America's National Identity* escrito por el prestigioso politólogo Samuel P. Huntington (2004), el cual expresaba el temor de que en los Estados Unidos existe un grupo de inmigrantes que no se esté asimilando a la cultura anglo-protestante (incluyendo la lengua inglesa, los valores protestantes, el individualismo, el compromiso religioso y el respeto por las leyes): los hispanos, y muy principalmente los mexicanos. Esto, según el autor, es alarmante, ya que podría resultar en una bifurcación y desunión nacional. Es decir, este investigador expresaba gran temor de que el país llegue a ser no multicultural, sino apenas bicultural. Obviamente la idea del multiculturalismo es más una bandera política que una realidad social o psicológica.

La situación documentada o semi-indocumentada de un grupo significativo de hispanohablante

Supuestamente, un porcentaje alto (pero difícil de calcular) de la población hispana en los Estados Unidos, inmigró inicialmente de forma ilegal; otro porcentaje llegó por solicitud de algún

familiar (quien frecuentemente en un comienzo había vivido ilegalmente); otro porcentaje llegó por razones políticas o de violencia en condición de asilados; y finalmente, otros grupos llegaron por razones de estudio o de trabajo. Para casi todos, el vivir en los Estados Unidos representa una forma de mejorar las condiciones de vida en sus países de origen. Y en este sentido existe un sentimiento implícito de gratitud hacia el país que los recibió. Tales características migratorias pueden tener consecuencias psicológicas y sociales de importancia.

Se supone que en el país puede haber unos 11 millones de inmigrantes indocumentados (Wikipedia. *Illegal immigration* 2016), la inmensa mayoría de los cuales son mexicanos. Esto hace que el número real de hispanohablantes en el país sea mucho más alto de lo que usualmente se presenta en las estadísticas oficiales. Además de los inmigrantes indocumentados, muchísimas personas tienen un estatus de semi-legalidad (o semi-ilegalidad): o sea, todavía no han resuelto los problemas que conllevan su estatus migratorio, o tienen permisos temporales de trabajo.

La condición de ilegalidad parcial o total implica que es deseable permanecer en silencio, ya que cualquier error puede llevar a la deportación. Es deseable ocultar la condición de hispano y el uso de la lengua española. Más aún, si la población hispana es una población pobre, frecuentemente marginada y discriminada, es mejor que los hijos no hablen español. Muchos hispanos tratan que sus hijos solo hablen inglés porque suponen que de ese modo ascenderán en la escala social y no serán discriminados.

Como la primera generación de inmigrantes hispanos está representada no por una población nativa de los Estados Unidos, sino más exactamente de huéspedes frecuentemente no invitados, parece deseable aceptar los valores y la lengua de los dueños de casa. Más aun, no

es realmente correcto solicitar nuevos derechos (incluyendo derechos a la lengua), lo cual ha llevado a un muy limitado reconocimiento de los grupos hispanos en comparación con otros grupos minoritarios del país. La participación de los hispanos en la ciencia, la cultura, la política, la economía, los medios de comunicación, etc., es muy limitada en comparación con otros grupos, sobre todo si tenemos en cuenta el tamaño de su población. Esto a su vez hace que la presencia del español sea mucho menor de lo que realmente debería ser.

¿Cómo mantener el español?

Obviamente no existe una respuesta única a esta pregunta. Sin embargo, partiendo de las consideraciones anteriores, hay varias estrategias que se podrían implementar.

Primeramente, parece obvio que es deseable dejar de lado la disyuntiva entre el inglés y el español: los Estados Unidos son un país mayoritariamente angloparlante; y de todas formas la lengua y la cultura de base de los inmigrantes latinos es la lengua española y la cultura hispana. La Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) recomienda el bilingüismo como la mejor estrategia lingüística para las poblaciones hispanas de los Estados Unidos (Piña-Rosales 2016).

De hecho, los hispanos tienen en general una actitud positiva hacia el bilingüismo (Lynch y Klee 2005). El bilingüismo tiene múltiples ventajas, pero ante todo, es fundamental que la comunidad hispana como tal comprenda a cabalidad que el bilingüismo es altamente favorable en todo sentido (Diamond 2010). Más aun, transmitir la lengua a los descendientes no conlleva ningún costo, pero es un tipo de aprendizaje dependiente de la edad: solamente hasta los 7 u 8 años aproximadamente es posible lograr una asimilación completa de una lengua y hablarla sin acento (Fabbro 1999).

El español (o cualquier lengua) sólo se mantiene en las nuevas generaciones cuando constituye la lengua del hogar y cuando el niño está expuesto por lo menos un 25% del tiempo a esa lengua (Genesee, Paradis y Crago 2004).

La habilidad para hablar y entender dos lenguas tiene una gran cantidad de ventajas a distintos niveles: (1) social: capacidad para comunicarse en dos lenguas; mucho más, cuando se trata de dos de las tres lenguas más importantes del mundo (español e inglés), cada una de ellas con cerca de 500 millones de hablantes; (2) económico: se considera que las personas bilingües en posiciones similares en Estados Unidos tienen entradas económicas más altas que las personas monolingües (Cortina, de la Garza y Pinto 2016); (3) cognitivo: se ha comprobado que el hablar dos o más lenguas fortalece una cantidad importante de habilidades intelectuales, como son la flexibilidad cognitiva (Bialystok y Viswanathan 2009) y representa un favor protector durante el envejecimiento (Craik, Bialystok y Freedman 2010); (4) cultural: una lengua es una expresión cultural y el hablar dos lenguas implica conocer dos culturas, ampliando nuestra visión del mundo.

Sin embargo, sólo el bilingüismo sólido tiene efectos positivos; y por el contrario, el bilingüismo pobre (semi-lingüismo) puede ser interferente (Ricciardelli 1992). Actualmente se considera que las habilidades verbales en sujetos bilingües dependen del grado de conocimiento que se tenga de las dos lenguas. Un conocimiento pobre no representa una ventaja significativa en las habilidades verbales en general y aun puede ser interferente si se trata de dos lenguas activas (es decir, que se utilizan rutinariamente dentro de la vida diaria). Niveles altos de bilingüismo, por otra parte, tienen un efecto positivo no solo en las habilidades verbales, sino también en las habilidades intelectuales en general. Este punto de vista generalmente se conoce como la “Hipótesis del Umbral” (o “Teoría del Umbral”) (Cummins 1978, 1991).

Una segunda estrategia para fortalecer la permanencia del español en los Estados Unidos se refiere a la promoción y apoyo a la educación bilingüe bidireccional.

La educación bilingüe actual (“transición al inglés”) parece estar resultando en un tipo de bilingüismo que se asocia con los aspectos negativos del bilingüismo (como es la interferencia inter-lingüística) pero con pocas ganancias verdaderas (como es el desarrollo de una habilidad para comunicarse en dos lenguas). Es muy importante enfatizar que los niños hispanos son bilingües sociales (es decir, son bilingües porque se habla español en su entorno social), no bilingües por elección; en otras palabras, no es que los niños hispanos en los Estados Unidos quieran o no ser bilingües; es que son bilingües porque están expuestos en mayor o menor grado a dos lenguas. La decisión no es entre monolingüismo y bilingüismo, sino entre un buen bilingüismo y un bilingüismo deficiente. El renunciar a un bilingüismo de alto nivel quiere decir no sólo que estos niños están perdiendo la oportunidad única de convertirse en verdaderos bilingües (con todas las ventajas que esto implica), sino que también los Estados Unidos están perdiendo la oportunidad de tener una gran población de ciudadanos bilingües.

A pesar de la inmensa inmigración ilegal, hay que tener presente que más del 60% de los hispanos nacieron en los Estados Unidos y un porcentaje que se aproxima al 10% son ciudadanos naturalizados (Passel 2011). Es decir, la mayoría de los hispanos son ciudadanos norteamericanos. Además, el español ha sido utilizado en el territorio actual de los Estados Unidos desde hace siglos, en ocasiones muchos antes que el inglés. Esto hace que el español no sea una lengua extranjera. El español en los Estados Unidos es una lengua nacional. Sin embargo, se ha tardado en reconocer lo que es obvio: Estados Unidos es un país (parcialmente) latinoamericano, con un origen (parcialmente) hispano.

Evidentemente una razón básica para la pérdida del español es la práctica limitada. Sería deseable buscar mecanismos para fomentar el uso más frecuente del español, no sólo en el hogar, sino también en diferentes eventos y actividades, en los medios de comunicación social, etc. Pero esto sólo se logra en la medida en que la población hispana considere que es importante mantener y transmitir la lengua. Y en este sentido, las actitudes de los hispanos parecen presentar una tremenda dispersión: en tanto que algunos tratan por todos los medios de transmitir el español a sus hijos,

enseñarles y estimularles a hablar y leer en español, etc., otros consideran que el español es inútil, y el esfuerzo lingüístico se debe dirigir al aprendizaje del inglés. Y muchísimos se encuentran en algún punto intermedio entre estos dos extremos.

Es de esperar que en un futuro no muy lejano se reconozca explícitamente que el español es una lengua nacional en los Estados Unidos, y se tomen las medidas necesarias para la conservación y transmisión del español a las nuevas generaciones.

Referencias bibliográficas

- Ardila, Alfredo. "Spanglish: An Anglicized Spanish Dialect". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 27 (2005): 60-81. Impreso.
- , *et al.* "Syntactic comprehension, verbal memory and calculation abilities in Spanish-English bilinguals". *Applied Neuropsychology* 7 (2000): 3-16. Impreso.
- Bahrck, Harry P., *et al.* "Fifty Years of Language Maintenance and Language Dominance in Bilingual Hispanic Immigrants". *Journal of Experimental Psychology: General* 123 (1994): 264-83. Impreso.
- Betti, Silvia. *El Spanglish ¿medio eficaz de comunicación?* Bologna: Pitagora editrice, 2008. Impreso.
- Bialystok Ellen, y Mythili Viswanathan. Components of executive control with advantages for bilingual children in two cultures. *Cognition* 11 (2009) 2: 494-500. Impreso.
- Cortina, Jeronimo, Rodolfo de la Garza, y Pablo M. Pinto. "The Effects of Bilingualism on Hispanic Earnings". Department of Political Science, *Columbia University*, 2000. Web. 13 May. 2016.
- Craik, Fergus I., Ellen Bialystok, y Mark Freedman. "Delaying the onset of Alzheimer disease: bilingualism as a form of cognitive reserve". *Neurology* 75 (2010): 1726-9. Impreso.
- Cummins, James. "Bilingualism and the development of metalinguistic awareness". *Journal of Cross-Cultural Psychology* 9 (1978): 131-49. Impreso.
- Cummins, James. "Interdependence of first- and second-language proficiency in bilingual children". *Language processing in bilingual children*. Ed. Ellen Bialystok. Cambridge: Cambridge University Press, 1991. 70-89. Impreso.
- Cuza, Alejandro. "On the L1 Attrition of the Spanish Present Tense" *Hispania* 93 (2010): 256-72. Impreso.
- Diamond, Jared. "Social science. The benefits of multilingualism". *Science* 330 (2010): 332-3. Impreso.
- Dumitrescu, Domnita, y Gerardo Piña-Rosales (Eds.). *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinarios*. Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. Impreso.
- Dussias, Paola E. "Parsing a first language like a second: The erosion of L1 parsing strategies in Spanish-English Bilinguals". *International Journal of Bilingualism* 8 (2004): 355-371. Impreso.
- Ecke Peter. "Language attrition and theories of forgetting: A cross-disciplinary review". *International Journal of Bilingualism* 8 (2004): 321-54. Impreso.
- Fabbro, Franco. *The neurolinguistics of bilingualism: An introduction*. Hove, UK: Psychology Press, 1999. Impreso.

FoxNews. "Bush: National anthem should be sung in English". *FoxNews*. Web. 13 May. 2016.

García, Ofelia. *Bilingual Education in the 21st: A Global Perspective*. Malden/Oxford: Wiley Blackwell, 2009. Impreso.

Genesee, Fred, Johanne Paradis, y Martha B. Crago (Eds.). *Dual Language Development and Disorders: A Handbook on Bilingualism and Second Language Learning*. Baltimore, Maryland: Brookes Publishing, 2004. Impreso.

Gibson, Campbell, y Kay Jung. "Historical Census Statistics on Population Totals By Race, 1790 to 1990, and By Hispanic Origin, 1970 to 1990, For The United States, Regions, Divisions, and States". *U.S. Census Bureau*. Web. 13 May. 2016.

Huntington, Samuel P. *Who Are We? The Challenges to America's National Identity*. New York: Simon & Schuster, 2004. Impreso.

Köpke, Barbara, y Monika Schmid. "Language Attrition: The Next Phase." *First Language Attrition: Interdisciplinary Perspectives on Methodological Issues*. Ed. Monika Schmid, Barbara Köpke, Merel Keijzer, y Lina Weilemar. Amsterdam: John Benjamins, 2004. 1–45. Impreso.

Lynch, Andrew, y Carol A. Klee. "Estudio comparativo de actitudes hacia el español en los Estados Unidos: educación, política y entorno social". *Lingüística Española Actual* 27 (2005): 273-300. Impreso.

M-DCPS. "Bilingual Education and World Languages". *M-DCPS*. Web. 13 May. 2016.

NCLR. "National Council of La Raza". *NCLR*. Web. 13 May. 2016.

Oller, Kimbrough, y Rebeca Eilers. *Language and Literacy in Bilingual Children*, Bristol: Multilingual Matters Ltd., 2002. Impreso.

Passel, Jeffrey. "Demography of Immigrant Youth: Past, Present, and Future". *Pew Research Center*. Web. 13 May. 2016.

Pease-Alvarez, Lucinda. "Moving In and Out of Bilingualism: Investigating Native Language Maintenance and Shift in Mexican-Descent Children". *NCRCDLL Research Reports, Center for Research on Education, Diversity and Excellence*. Berkeley: University of California, 1993. Impreso.

Piña-Rosales, Gerardo. "Una Nueva Etapa para la ANLE". *Academia Norteamericana de la Lengua Española*. Web. 13 May. 2016.

Ramírez, Dora. "L1 Regression in Spanish-English Bilinguals". *Selected Proceedings of the First Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Ed. Lotfi Sayahi. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, 2003. 89-95. Impreso.

- Ricciardelli, Lina A. "Bilingualism and cognitive development in relation to threshold theory". *Journal of Psycholinguist Research* 21(1992): 301-16. Impreso.
- Schmid, Monika. "The role of L1 use for L1 attrition". *Language Attrition. Theoretical perspectives*. Eds. Barbara Köpke *et al.* Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. 2007. 135-53. Impreso.
- Schmid, Monika, y Köpke Barbara. "L1 attrition and the mental lexicon". *The Bilingual Mental Lexicon*. Ed. Aneta Pavlenko. Clevedon: Multilingual Matters. 2008, 209-38. Impreso.
- Schmid, Monika. "On L1 attrition and the linguistic system". *EUROSLA Yearbook* 9 (2009), 212-44. Impreso.
- Silva-Corvalán, Carmen. "Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish". *Language* 62 (1986): 587-608. Impreso.
- . "Spanish Language Attrition in a Contact Situation with English." *First Language Attrition*. Eds. Herbert W. Seliger y Robert M. Vago. Cambridge: Cambridge UP. 1991, 151–71. Impreso.
- . *Language Contact and Change*. Oxford: Oxford University Press, 1994. Impreso.
- Skutnabb-Kangas, Tove. *Linguistic Genocide in Education or Worldwide Diversity and Human Rights*. Mahwah, NJ: Lawrence Earlbaum Associates. 2000. Impreso.
- U.S. Census Bureau. "Miami-Dade County, Florida." *U.S. Census Bureau. State and County QuickFacts*. Web. 13 May. 2016.
- U.S. Census Bureau. "The 2011 Statistical Abstract." Web. 13 May. 2016.
- U.S. Census. "Educational Attainment by Race and Hispanic Origin: 1970 to 2009." Web. 13 May. 2016.
- U.S. Census Bureau. "Income Inequality". Web. 13 May. 2016.
- U.S. Census Bureau. "Hispanic Origin by Type." *Hispanics Population in the United States*. Web. 13 May. 2016.
- Wikipedya. "Lingua djudeo-espanyola". *Vikipedya, la ansiklopedya libera*. Web. 13 May. 2016.
- Wikipedia. "Illegal immigration". Web. 13 May. 2016.
- Wikipedia. "List of newspapers in the United States". Web. 13 May. 2016.
- Wikipedia. "Marta Laureano". Web. 13 May. 2016.